

La correspondencia,
al Director,
MURALLAS, 12, 3.º

No se devuelven los
originales, aunque no
se inserten.

¡ADELANTE!

SEMANARIO SOCIALISTA

Número suelto

10
céntimos

Suscripción:
1'50 trimestre.

TERUEL 26 DE JULIO DE 1930

AÑO I

NÚM. 23

APOSTILLAS

EL ÚLTIMO DOMINIO DE ROMA

Presentado
y revisado
por la Censura

Ya se comprende que el último dominio de Roma es España. De ningún otro país podría decirse semejante cosa. Méjico, que lo fué hasta hace pocos años, ha comprado con sangre su independencia. Los demás han relegado a términos puramente diplomáticos, sin influencia real en la vida interior de los pueblos, sus relaciones con el Vaticano. Sólo España sigue siendo una colonia sometida a la tutela absorbente de Roma, cada día más acentuada e intolerante. Es extraordinario el fenómeno. El catolicismo, que tantas pruebas de adaptación ha dado en algunos países cuando la fuerza de las circunstancias le impulsó a ello, se muestra irreductible, rígido, intransigente, en aquellos otros donde conserva sus posiciones tradicionales. Eso hace pensar que el catolicismo es incompatible en absoluto con la democracia, puesto que no la acepta más que cuando se le impone como hecho consumado. Entonces sí. Pero es que entonces ya no se trata de una flexibilidad doctrinal, sino de un simple problema utilitario. Conservemos lo menos, ya que lo más no puede ser...

Véase el ejemplo de España. Parece natural que una Iglesia inteligente debiera admitir, no sólo porque su imperio se funda teóricamente en las conciencias y no en los intereses materiales, sino porque está obligada a seguir, como toda fuerza social, las leyes de la evolución, los cambios que se operan de continuo en la vida de los pueblos. Eso sería lo natural. Pero lo natural es, precisamente, lo que no puede admitir una Iglesia cesárea como la española, que sigue siendo, fundamentalmente, la Iglesia del siglo XVII. De poder ejercer la influencia incontrastable que ejercía entonces, ni hubiera desaparecido la Inquisición, ni habría libertad para pensar, ni mucho menos podríamos escribir este comentario.

Obsérvese que son los propios clericales los que constantemente claman en sus periódicos: «¡No hay problema clerical en España!» ¡Claro que no lo hay! Pero no lo hay porque los que estamos obligados a resolverlo lo hemos dado al olvido, fiando cándidamente en que habíamos de encontrar en el clericalismo español una tolerancia, una corrección y una lealtad

de que es totalmente incapaz. Desde comienzos del siglo XIX vienen los liberales cediendo constantemente, sin que el avance clerical se haya detenido en ningún instante ni haya hecho la más mínima concesión. La tolerancia liberal, tan amplia en ese aspecto que con frecuencia ha dejado de ser liberal para ser necia, no se ha visto jamás correspondida. De ella ha sacado su mejor provecho el adversario, que tiene la fortuna de vivir en un país donde hasta el enemigo conspira en favor suyo.

Todavía andan por ahí liberales con alma de cántaro que creen a pies juntillas que la desamortización decretada por Mendizábal—el más liberal de todos los gobernantes españoles hasta hoy—fué un robo, especie de tan amorosamente han cultivado los clericales. La torpeza de la desamortización consistió en vender como se vendieron las propiedades rescatadas a la Iglesia. Pudo ser una gran obra nacional y no fué más que un motivo de granjería. Aquellas tierras, entregadas a los Ayuntamientos, como proponía Flores Estrada, pudieron constituir un riquísimo patrimonio comunal que hubiera salvado a muchos pueblos de la miseria; por lo contrario, la subasta que se hizo de ellas no sirvió más que para que las adquirieran por la décima parte de su valor unos cuantos logreros de los cuales descienden los terratenientes de hoy que hablan del sagrado derecho de propiedad y son, a la vez, los defensores más fervorosos de la Iglesia. Y hasta los que aseguran más convencidos—¡qué paradojas tiene la vida! que la desamortización fué un robo. Lo fué, desde luego, contra la nación, pero de ningún modo contra las órdenes religiosas. Aun siendo un regalo que se hizo a los compradores la propiedad monástica se vendió, entre 1836 y 1844, en 600 millones de pesetas oro; la tercera parte, aproximadamente, de la deuda nacional. Había entonces en España 90.000 frailes y monjas y 37.000 clérigos, uno por cada 150 habitantes. Es decir, que España no era más que un feudo clerical.

Y un feudo clerical ha seguido siendo después. A comienzos de siglo, a pesar de la desamortización, a pesar de la revolución del 68, a pesar

Publicaciones Recibidas

VIDA NUEVA.—Semanario Socialista de Zaragoza.

LA AURORA SOCIAL.—Semanario Socialista de Oviedo.

EL OBRERO.—id. id. de Elche.

LA LUCHA DE CLASES.—Semanario Socialista de Bilbao.

EL FRATERNAL.—Semanario Socialista de Huelva.

«LA NAVAL.—Órgano de los fonderos, etc. de Barcelona.

«SUCRONA».—Revista Semanal de Cullera (Valencia).

REVISTA INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

«Si Dios encerrase en su mano derecha toda la verdad y en su izquierda el ansia siempre despierta de la verdad, aun con la condición de errar constantemente, y me dijera: ¡Eligel, yo me postraría humilde bajo su mano izquierda exclamando: ¡Dame, Padre; porque la pura verdad es para tí solo!

LESSING

(Duplica como Melchor Cere)

de la República, había en España 60.000 religiosos, uno por cada 300 habitantes; en 1901, después de la expulsión de las órdenes religiosas en Felpinas y de la ley de Combes en Francia, eran ya 70.000, uno por cada 260 habitantes. En 1910 había ya 5.000 conventos más que en 1900... Y desde entonces han ido aumentando. «¡Ah!—dicen los clericales—. Eso prueba la fe de los españoles.» Nosotros no creemos en esa pretendida fe del pueblo; pero aunque creyéramos en ella no dejaría de sorprendernos el hecho de que los conventos se instalen siempre, no en las regiones y poblaciones más religiosas, sino en las más ricas y progresivas. Madrid—corte de España—, Barcelona, Valencia, Bilbao, Zaragoza... Es extraño el caso, porque ninguna de esas poblaciones se distingue por su fervor católico. Pero acaso esa predilección responda a un afán de proselitismo, encaminado, precisamente, a remediar los estragos del libre-pensamiento...

Ahora, con el voto de algunos liberales que no han de ver correspondida su actitud inocente, acaba de entregarse a las órdenes religiosas el dominio de la Segunda enseñanza. Es curioso comprobar cómo invocan a Giner de los Ríos, aunque sea falseando su pensamiento, los mismos que le injuriaban antes. ¡Libertad de enseñanza, libertad de cátedra!, vociferan nuestros clericales. Puesto que se trata de un problema de libertad, según ellos, lo natural sería que defendieran la libertad en todo y para todos. Esperamos, seguros de que esperamos vanamente, que tal milagro se produzca. No hay cuidado. Ellos aceptarán todas las libertades; pero no concederán ninguna. No permitirán que nadie piense libremente; exigirán que todo el mundo confiese y comulgue reglamentariamente; no tolerarán que haya otras procesiones ni otras manifestaciones religiosas que las suyas; impedirán que se construyan cementerios civiles, y no consentirán que nadie se case sin pasar por el yugo eclesiástico; seguirán aconsejando desde el púlpito la guerra santa contra la mala prensa—entre la cual, gracias a Dios, nos hallamos nosotros—, y quemando libros, y vendiendo hojitas parroquiales, con las que no se pierde nada a cambio de ganar el cielo... Si los liberales españoles pecan de tontos, nuestros clericales se pasan de listos.

(De «El Socialista»)

¿Quiere que le traiga la carta de S. Pío V. Papa santo, el cual, escribiendo a Felipe II, le decía «que era necesario buscar a toda costa un asesino para matar a Isabel de Inglaterra», con lo cual se prestaría un gran servicio a Dios y al Estado?..

CASTELAR

(Comisión a Manerola)

BLASCO HERMANOS

FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO

SANTAS JUSTA Y RUFINA Y MUDÉJAR DEL AGRABAL

Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.

Especialidad en baldosen y ladrillo prensado.

SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 132 Y 65 — TERUEL

DESDE SARRIÓN

El agua y la higiene

En el momento que cojo la pluma para dirigirme a este valiente ¡ADELANTE! la animación en la plaza de Alfonso XII es extraordinaria, mujeres en casi todas las calles del pueblo acuden con su cantarito bajo el brazo y otras con sus pozales, a llenar del rico líquido de la Sierra

Nos cercamos al extremo de la plaza donde un caño enorme de agua arroja tan precioso líquido, por medio de un grifo improvisado. Una poceta, también hecha de improviso (sin salida) tolera cariñosa el peso de las vasijas que sin cesar un momento se posan sobre ella y la satisfacción de todos los concurrentes se expresa en la alegría de los rostros.

Todos pronunciamos la misma frase: «Ya está el agua en la plaza; hora es que la hayan quitado de la rambla y el pueblo se aproveche». Pero de momento la sorpresa se demuestra y un gesto raro se nos apodera de nuestras fisonomías; alguien dice: «Esto no es más que para hoy y mañana y porque vienen los ingenieros a hacerse cargo de las obras, mas una vez se marchen éstos se quitará». No creemos en ello porque al que lo oímos no nos merece tal crédito; pero lo que sí creemos es que la salida del agua de la poceta antes dicha, es cosa un tanto lastimosa ya que tenemos que reconocer se marcha por las calles, y si no se tiene un esmerado cuidado por parte de los que llenan las vasijas, será hasta molesta para los vecinos por cuyas calles va la sobranza.

De todos los comentarios que oímos con tal motivo de estar el agua en la plaza, el que más gracia nos hace es el que varias veces en poquito rato oímos: «Como gozamos de llenar de esta rica agua, ¡pero veremos quien la paga!». Sobre esto del pago no debemos de hablar por hoy y si estar alerta en la parte administrativa para cuando llegue la ocasión de los presupuestos y cuentas, entonces es cuando debemos intervenir y evitar toda trama, para que de esta manera sepa todo Sarrión como se resuelve éste tan delicado como escabroso asunto.

Me parece tendré pronto ocasión de volver a hablaros de este tema.

HIGIENE.

No pensaba hablar tan pronto de

este tan importante asunto de la Higiene en Sarrión, pero me estimula a ello, la reseña que leo en un importante rotativo de Zaragoza, por el corresponsal en ésta.

Se refiere al abandono en que están las escuelas de niños y sobre todo la de párvulos; y al lamentarse de dicho abandono, clama y pide el apoyo de las Autoridades Provinciales; que como bien dice las locales está demostrado nos dejan en el completo abandono. Señala también la circunstancia que concurre con nuestro Inspector de Higiene ya que incluso asisten al colegio hijos suyos y la verdad eso comparado con lo que nuestro médico está haciendo en Sarrión no es nada, pero absolutamente nada; y todo ello lo iré dando a conocer a los sarrionenses por lo menos para que se desenmascaren, cosas tan importantes como la que nos ocupa.

Siguiendo el mismo tema «el de higiene» debo hacer un llamamiento: primero a nuestra primera autoridad para que se fije lo que se está haciendo en el Matadero público-administrativo-municipal, y segundo a la misma autoridad y al Inspector municipal de higiene para que recuerden en que condiciones se encuentra nuestro Cementerio, ya que me sería muy doloroso tener que hablar desde la prensa y hacer la descripción de como se encuentra éste. A la par que debemos los conscientes vecinos de este pueblo hacer una invitación a nuestras autoridades provinciales e Inspector Provincial de Higiene con el fin de que, prácticamente, se convenzan de lo que con tanta justicia solicitamos, y que en rigor debe atenderse.

Para el próximo escrito prometo hacer alguna alusión a la nueva Banda de música, ya para ensalzar a la mayoría de sus componentes por la afición y entusiasmo que siempre demostraron, como para justificarme de que soy entusiasta de ellos como no pueden darse idea, claro está que como músicos y amigos.

EL DUENDE DE LA CASA

Este número ha sido revisado por la censura.

LUIS FECED - ABOGADO

Horas de consulta: De 4 a 7

Consulta especial sobre legislación de accidentes del trabajo — Gratis a los obreros

MURALLAS, 12, 1.º

MORA DE RUBIELOS

¿No es hora ya de que nos preocupemos un poco de lo que está pasando por aquí? ¿No es hora ya de que despertemos del sopor en que estamos sumidos?..

En Mora, no se cumple para nada la legislación social; parece que para aquí no se dictan las leyes; que el legislador no se haya acordado de Mora cuando legisló. Y debemos comenzar a denunciar las infracciones de ley ante el Inspector del Trabajo.

¿Qué nos importan a nosotros los liberales o conservadores? Estos señores no se preocupan de la gente modesta más que para pedirles el voto en las elecciones. Pero... ¿Os habéis dado cuenta de cómo nos han dejado los intereses municipales los Ayuntamientos de la Dictadura?; Tenemos lo que nos merecemos.

Hay que procurar organizar pronto una Sociedad obrera consciente, que defienda los intereses de los pobres y acabe con los caciques. ¡Unión e fuerza!

UN VECINO DEL PUEBLO

Manuel Medina

Autos de Alquiler

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

El Gestor se lleva anualmente más de ochenta mil pesetas de Teruel en virtud de un contrato ilegal con el Ayuntamiento.

El Ayuntamiento está autorizado por el actual Gobierno para llevar a lo Contencioso todos los acuerdos que estime ilegales de los Ayuntamientos de la pasada Dictadura.

El Ayuntamiento quiere edificar en la Ronda para proporcionar a las áreas municipales un ingreso de cuarenta mil pesetas.

¿Dónde está la lógica?..

Montalbán

Siempre hay algún ignorante!

A un obrero que trabaja en las Minas de la empresa de Utrillas, por casualidad o por conversación que salió, llegó el caso de preguntarle y le dije: ¿Cuántos años hace que trabaja usted en estas minas? Y me dice: desde que se empezaron. ¿Pues entonces ya llevará usted lo menos treinta años? Así, lo menos, me contesta. ¿Y cuanto jornal le dan? Pues mira, te lo voy a explicar todo desde un principio: Entré ganando dieciocho perricas, y trabajando mucho; porque como ibas con encargados! Después poco a poco me pusieron en dos pesetas y media trabajando ocho horas; más después acordó la Compañía de abonarnos un cuarto más y trabajar dos horas más, y aunque los obreros no estábamos conformes, por causa de un engaño que hicieron con nosotros la casa fué que hasta hace poco las seguimos trabajando. ¿Así es que hasta hace poco tiempo eran diez horas verdad? Pues bien. ¿Si antes trabajaba usted diez horas y ahora trabaja ocho, quien se cree que ha quitado esas horas? Según dicen la Compañía. ¡No sea usted tan ignorante! ¿Cree usted que la Compañía puso las ocho horas por su gusto? Por la cuenta que le trae. ¿Usted es católico? No, porque no voy nunca a misa. ¿Pues entonces, porqué está apuntado en la Sociedad que a creado la Empresa, llamada Centro Católico? Pues mira, por que tanto yo, como los demás, comprendo que es miedo que tenemos; que católicos no somos ninguno de los que estamos en esa Sociedad. Pues entonces acaba de una vez. ¿Es que tienen miedo a que los despidan verdad? Claro... y los demás creo que también, que si no todos estaríamos asociados en el Sindicato Minero. ¿Pues tanto usted como los demás, no comprenden que si todos acudieron a la organización, no pasarían esos abusos que usted da a entender? ¿Cuándo intentó la Compañía de formar una Sociedad antes de formarlos los obreros? ¿Cuándo hemos visto campo de fútbol para distracción también de los mismos? Nunca, hasta de ahora; y sino bien claro se ve.

¿Porqué nada mas entran al cine y en los demás puestos igual, los socios católicos, y no dejan entrar a los demás, puesto que todos trabajamos para la misma Empresa? Pues por ahí podéis comprender que servís de instrumento de defensa para ella, que para alcanzar mejoras véis muy equivocados. En cambio si dejarais todas esas cosas y vinierais todos a donde es vuestro deber, veriais como entonces alcanzaríamos muchas más cosas que por esa causa no las podemos alcanzar en estos momentos, pero día llegará que os daréis cuenta.

¡Recapacitar un poco y pensar que estáis haciendo el ridículo!

Acudid a la organización, que es vuestro deber.

P. M.

ANIS LA ESPAÑOLA

Mariano Ramón - CARIÑENA

Instituto de vacunación antirrábica.-Clínica de electroterapia y enfermedades secretas
VICENTE MUÑOZ
CALLE DE VALENCIA, NÚMERO 17

CASA DE LA REPUBLICA
Organización Republicana de Teruel y su Provincia
Boletín de Adhesión
Derechas - Izquierdas y Juventudes de Acción Republicana.

D. _____
Profesión _____ Edad _____
Naturaleza _____ Residencia y domicilio _____

Cree que se debe formar en Teruel y en los pueblos de la provincia una «Liga Republicana de Proprietarios y Profesionales en general» para defender sus intereses tanto ante el Estado, Provincia, y Municipio como ante cualquier Particular o partido político que los ataque o pudiera atacarlos?

Desea V. pertenecer a esta liga?
Desea que la liga republicana tenga uno o varios abogados para defenderla y defenderle a usted?

Desea que en su pueblo tenga la liga un centro de reunión o que haya un Centro Republicano parecido?

Es partidario de que se funde en Teruel un domicilio para la Liga Republicana o cree que todos los republicanos vivan en un solo domicilio titulado «Casa de la República» o «Casa de la Liga Republicana»?

Cree que si hay diversos grupos dentro del mismo domicilio cada grupo debe tener su Junta independiente?

Cree que debe nombrarse una comisión de propaganda para difundir el ideal y crear centros republicanos por todos los pueblos de la provincia?

Teruel de _____ de 1950
(Firma y rúbrica)

NOTA.— Entréguese o remítase este boletín a D. Manuel Villén, Médico.— Hotel Turia. Teruel.

Las quejas y los lamentos de los obreros ni ablandan el corazón de los patronos ni les dan el menor cuidado. Lo único que les preocupa y les obliga a no oprimir tanto a los explotados es la fuerza y la organización de éstos.

P. IGLESIAS

Este número ha sido revisado por la censura.



REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA:
VICENTE SERRANO

Fraternidad

POR JULIO SENADOR GÓMEZ
(Conclusión)

interés común, la lucha entre estos hombres llega a revestir aspectos sanguinarios. Ningún medio se omite si promete el éxito. Hay quien mendiga la recomendación. Hay quien no retrocederá ante el soborno. La cuestión es lograr un mendrugo, aun que sea a codazos y empujones. Y cubiertas las vacantes, queda como residuo un montón de hombres material y moralmente destrozados. Cada oposición entre profesionales cuesta a la nación más víctimas que las que han caído en algunas batallas.

La mesocracia es el sector que da el coeficiente máximo de mortalidad, especialmente por sífilis y tuberculosis, y el coeficiente mínimo de natalidad. Se trata, pues, de una clase social en plena etapa de eliminación.

Ella misma contribuye a la aceleración, de éste proceso natural, ejercitándose en todas las inmundicias de la «procreación consciente»; y cuando el fraude se descubre por la disminución de nacimientos, prueba haber prevalecido el interés individual sobre el social, que es el síntoma preagónico de las naciones heridas en la médula por las consecuencias de algún atentado contra el imperativo natural de solidaridad específica.

La cuestión es que contra la Naturaleza, contra la Humanidad y contra la Justicia se puede luchar, pero no vencer. El orden indestructible que estos tres infinitos han establecido reposa sobre el postulado de quien aspire a la supervivencia no ha de pensar en sí mismo antes que nada, sino en el bien de los demás, por que sólo apoyándose en la fortaleza de la masa encuentra amparo la flaqueza de cada individuo.

Están los hombres modernos tan

ensoberbecidos con la idea de que saben algo, que sería un gran negocio comprarles por lo que realmente, valen y venderlos por lo que ellos creen valer. Lo cierto, sin embargo, es que nadie sabe nada ni comprende nada, y por eso están en quebrajadas fórmulas usuales de la sabiduría clásica.

Alguien inventó la regla «Cada uno en su casa y Dios en la de todos». Ahora la realidad va triturando aisladamente a cada uno de los que intentaban eludir sus deberes de fraternidad encasillándose en el egoísmo. Así es como languidecen y sucumben ciertas sociedades. Para vivir y perdurar hay que adoptar otro principio moral y otra norma de conciencia.

«Hace falta decía Rosny—sentir tan hondamente el dolor de los demás, que llegue a hacerse insostenible para cada uno. Es preciso padecer por los otros y con ellos para que la iniquidad sea destruida. Lo que es malo para el individuo lo es para la especie, y viceversa. No hay alegría superior a la del sentimiento altruista. El esfuerzo por amor a la Humanidad puede elevarse a tanto grado de pasión como el esfuerzo por amor a una mujer. El dolor de un desgraciado, la indignancia ajena, la muerte de un pobre por hambre, deben ser para nosotros cosas tan intolerablemente odiosas, que no podamos sosegar hasta que esos horrores hayan desaparecido, no sólo de nuestra vista, si no de nuestro recuerdo.

El sufrimiento de un hombre debe hacerse tan insostenible para otro hombre como el antiguo tormento procesal. La solidaridad debe recuperar su carácter natural de instinto. Quien mata a otro es un peligro para mí. Quien permite la miseria amenaza con ella. Si mi vecino se extenua en un trabajo sin provecho, yo estoy en el mismo riesgo. Si un anciano desvalido teme el abandono, debo sentirlo, como si yo mismo temiese verme abandonado. De bien mezquina condición será quien viva satisfecho entre el padecimiento de sus semejantes. El consuelo de todas las desgracias no debe repartirse por favor. Debe ser un acto tan sencillo y espontáneo como el de amamantar a un niño que con lágrimas reclama su alimento. ¡Oh, si se prodigase la simpatía humana! ¡Qué pronto habrían acabado en este mundo los crímenes y la pobreza!»

JULIO SENADOR GÓMEZ

Lector: Si hallas alguna incongruencia en nuestros trabajos, o ves que no tratamos algunos temas de actualidad, no nos culpes de ello. Todo ocurre contra nuestra voluntad. Es el signo de los tiempos.

Leed «VIDA NUEVA»

Semanario Socialista de Zaragoza

La candidez liberal

¿Será que el liberalismo español está condenado a perpetua candidez? Todo parece demostrar que sí. Durante el siglo pasado, la candidez fué la compañera inseparable de nuestros liberales, de aquellos liberales honrados que se jugaban la vida en cualquier instante por la libertad, para dejársela arrebatar luego con buenas palabras, nada más que con buenas palabras. El adversario, para vencer, no ha necesitado utilizar nunca procedimientos más eficaces. Le bastaba con esperar, dando tiempo al tiempo, seguro de que la victoria acabaría siendo suya. La candidez ha sido, a mi entender, la característica esencial en toda la política liberal del siglo XIX. De candidez adolecieron aquellos varones ejemplares que redactaron la Constitución de las Cortes de Cádiz; en pecado de candidez incurrieron los liberales que fiaron en las promesas de Fernando VII y de Isabel II; por un exceso de candidez se perdió la República de 1873, sobre la cual, como si no fuera bastante con haberla matado a traición, han acumulado los defensores de la Monarquía borbónica todas las injurias y ruindades imaginables. Abried por cualquier página la crónica de ese período histórico y siempre encontraréis lo mismo: una candidez absoluta en liberales frente a la malicia y la deslealtad de los *serviles*, calificativo exacto que debemos a uno de los antepasados del admirable coplero y buen amigo que se llama Luis de Tapia. Y, naturalmente, la malicia ha vencido siempre a la inocencia y la deslealtad a la nobleza. Así es como en 1930, después de dos guerras civiles, un destronamiento, una República y una restauración, aparecen vencedores los eternos vencidos...

El liberalismo, de la Restauración para acá, ni siquiera es un liberalismo inocente. Es, simplemente un liberalismo nominal que ha hecho buenos a los partidos reaccionarios. Los liberales fueron los que con más frecuencia y mayor despreocupación burlaron los preceptos constitucionales; a los liberales tenemos que agradecerles el regalo de la ley de Jurisdicciones; los liberales fueron los que contemporalizaron de mejor grado con todos los poderes irresponsables que han hecho del Estado español un simple artilugio para resguardar intereses oligárquicos. Pero ese es el liberalismo de los viejos partidos políticos, momificado, juzgado y condenado definitivamente. Dando de lado a esa entelequia, cabía poner esperanzas

en el liberalismo joven y vigoroso de otros hombres que aparecían limpios de pecado. Ya vamos perdiendo la confianza. Lo sucedido ahora en el Consejo de Instrucción Pública es algo que llena de tristeza. Se acaba de otorgar a las Ordenes religiosas el monopolio de la Segunda Enseñanza. No otra cosa representa la facultad de conceder el título de bachiller que se confiere a los colegios particulares. El primer voto a favor de semejante medida ha sido el del doctor Marañón. ¿Cómo es posible que un espíritu como el de Marañón, al que suponíamos tan limpiamente liberal, haya podido resbalar hasta ese punto? De nada sirve que Marañón trate de justificar su actitud acogiéndose al ejemplo de otros países y declarándose partidario de la enseñanza libre. Precisamente porque el problema clerical no está planteado en ningún país con caracteres tan agudos como en España, no pueden establecerse comparaciones; hablar de enseñanza libre en España es una ficción o una burla. Puede hablarse de enseñanza libre en países que han resuelto oficialmente, en sus términos esenciales, el problema de la enseñanza. En España, donde faltan 70.000 escuelas primarias; donde los maestros y los catedráticos de Institutos y universitarios cobran pagas mezquinas y carecen de material apropiado para toda labor seria de educación, no puede hablarse de enseñanza libre. Y no puede hablarse, principalmente, porque en España no existe esa libertad que Marañón defiende. Los colegios evangelistas, las escuelas racionalistas, los colegios particulares que no tienen un marcado matiz católico son cerrados o perseguidos implacablemente. Y es claro que la enseñanza particular, a favor de la protección que le dispensa un Estado incapaz de atender a sus obligaciones elementales, ha de concentrarse en los colegios de frailes y de monjas, no porque el sistema de enseñanza sea mejor en ellos —podría demostrarse fácilmente que no lo es—, sino porque no hay otros.

Es extraño que el doctor Marañón no haya tenido en cuenta todas esas razones y que no haya recordado, aunque fuera de pasada, la Historia. Recordando a tiempo hubiera tenido presentes todas las intolerancias, todas las brutalidades del clericalismo. ¿No se acuerda ya de aquel buen hombre, el señor Senantes, que en 1910, desde el escenario del Tivoli, de Barcelona, decía que había que quemar las Universidades y esparcir

Leed "El Socialista"

LEED

"Vida Nueva"

DE ZARAGOZA

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Fondo electoral nacional

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español ha abierto una suscripción nacional al objeto de recaudar fondos con que hacer frente a los gastos que unas elecciones generales puedan ocasionarle.

A este efecto ha remitido una circular a todas las entidades socialistas y obreras de España explicando la necesidad de arbitrar recursos a esta suscripción especial, a la que no deben dejar de contribuir todo el que desee que nuestro Partido pueda desarrollar la labor precisa de propaganda y de acción que las circunstancias políticas porque atraviesa el país exigen.

Cuantos deseen enviar cantidades pueden hacerlo remitiendo carta explicativa al mismo tiempo a nombre del compañero Andrés Saborit, Carranzá, 20, Apartado 10.036, Madrid.

sus cenizas? Si lo hubiera recordado, el voto de Marañón hubiera sido seguramente otro. Con ello nos hubiera ahorrado a nosotros un disgusto y se hubiera evitado él la deshonra de que a estas horas le estén prodigando inmenso todos los periódicos reaccionarios y los trogloditas de todas las cavernas.

MANUEL ALBAR

(De «Vida Nueva».)

CHISPITAS

Hombres de la Tierra, escuchad: Uníos como una sola familia, con un solo jefe: el más sabio y honrado; con una sola ley: la de la justicia; con una sola política: la de la verdad; con una sola Religión: la Epistemofílica, o sea: la de la Ciencia y el Amor. ¿Qué perderíais con eso?

Así viviréis alegres, tranquilos y felices.

No hagáis caso de falsos predicadores y fingidos apóstoles aunque os aseguren que tienen misión especial de Dios, pues todos, sin dejar un habitante de la Tierra, la tenemos de moralizar, de aprender y de enseñar, según la medida de nuestras fuerzas. Todos somos, en mayor o menor escala, apóstoles de la buena nueva; todos somos factores del progreso, si nos atenemos a predicar y practicar el Amor y la Ciencia.

Ahí está condensada toda la Doctrina, toda la Filosofía, toda la Religión.

No hay gloria más grande para un escritor, que la de fracasar con los ricos y los imbéciles, y conquistar el aplauso de los pobres y los sabios.

¿No veis que esa fué la gloria de Cristo?

Todos lo sabemos: El amo de una industria paga a sus obreros con una pequeña parte del capital que éstos han producido y se queda él, que trabaja menos con otra parte mucho mayor.

¿No es ésto un robo indirecto?

Si no hubiese capital no se especularía con el trabajo.

Nadie ha dicho, hasta la fecha, nada más bueno y justo que Jesucristo y nadie ha adulterado más su idea, que los que se llaman sus ministros.

Me contaron que a un pobre jornalero de un pueblo, que era concejal, al ir a verificarse la elección de cargos municipales, le pusieron en la mano trescientas pesetas para que votara a determinado alcalde; pero él rechazándolas, dijo:

—Me he criado pidiendo limosna, vivo trabajando mucho para ganar un pequeño jornal y buena falta me hacen, pues tengo mujer y cuatro hijos; pero yo no me vendo. Votaré al que creo más honrado.

¡Bendito seas noble trabajador! Tú eres más rico que los que trataron de sobornarte. Tienes un corazón de oro, mientras el suyo es de negro y podrido cieno.

IMP. TOMÁS FUERTES.—TERUEL